

La crisis griega ▶ La opinión

Páginas 2 a 10 ▶▶▶

La crisis griega ha enriquecido nuestro vocabulario. Primero se popularizó el término *Grexit*, y ahora le ha llegado el turno al *Greferendum*. Ante la fecha límite del 30 de junio, el Gobierno griego decidió mandar a casa la pelota de sus negociaciones con el Eurogrupo. Prometió convocar un referéndum el próximo domingo para que los ciudadanos griegos se pronuncien sobre la última propuesta del Eurogrupo. Pero ante el riesgo de *Grexit*, el presidente de la Comisión Europea, **Jean-Claude Juncker**, remitió ayer una propuesta de acuerdo para extender el rescate actual a cambio de que **Tsipras** retirara la convocatoria de referéndum o hiciera campaña por el *si*. Anoche, tras la negativa del Eurogrupo a una última propuesta formulada por **Tsipras**, se planteaban dos escenarios principales: *Greferendum* o *aGreecement* (acuerdo).

Es sabido que los referendums los

Análisis

Pol Morillas

INVESTIGADOR PRINCIPAL SOBRE EUROPA EN EL CIDOB.
ANALISTA DE AGENDA PÚBLICA.



¿Referéndum o acuerdo?

Que Alemania bendiga un pacto in extremis depende de que la UE no ceda mucho en la reestructuración de la deuda de Grecia

carga el diablo, y el del 5 de julio aún más. Tras largas e infructuosas negociaciones, **Tsipras** entendió que debía recibir el mandato directo de sus ciudadanos para validar unas demandas contrarias a aspectos fundamentales de su programa electoral. Al mismo tiempo, la escenificación de **Varoufakis** (se levantó de la mesa de negociaciones el pasado sábado en el Eurogrupo) y su petición de extensión del programa de rescate hasta la fecha del referéndum fueron percibidas por parte de las autoridades europeas como un chantaje. Po-

co tardó **Juncker** en expresar su deseo de que los griegos voten *si* el día 5, ligando la permanencia de Grecia en el euro al resultado afirmativo en el referéndum. Por su parte, **Tsipras** anunció que su partido haría campaña por el *no*, con la esperanza de que un nuevo mandato popular refuerce las bazas negociadoras de Grecia.

Resultado interpretable

De celebrarse el *Greferendum*, cabe preguntarse si el domingo los ciudadanos griegos estarán realmente pronunciándose sobre el contenido de las negociaciones. La redacción de la pregunta supone un desafío a las reglas básicas de un referéndum: pregunta simple y resultado claramente interpretable. Más que un análisis pormenorizado de las bondades de cada una de las opciones, los partidarios del *no* estarán esgrimiendo un hartazgo hacia Bruselas

y el rechazo a las políticas de austeridad, el apoyo a sus autoridades nacionales o el deseo de una mejor Europa. Los del *si* raramente estarán dando el visto bueno a la agenda austertaria, sino que querrán evitar el *Grexit* e incluso la salida de Grecia del conjunto de la Unión Europea.

En caso de acuerdo de última hora, el Gobierno de **Tsipras** podría verse en dificultades para venderlo en casa. La extensión del rescate llevaría aparejados altos niveles de condicionalidad, con lo que la oposición interna y el enfado de los manifestantes de la plaza de Syntagma aumentarían (más aún si se desconvo-ca el referéndum). Que Alemania dé su visto bueno depende también de que no se haya cedido demasiado en la reestructuración de la deuda griega o la independencia del BCE. Probablemente se trate de un *aGreecement* con pies de barro, capaz de tambalearse ante la próxima fecha límite de la crisis griega. ≡

RADIOGRAFÍA DEL FACTOR CENTRAL DE LA ENCRUCIJADA HELENA

Una deuda impagable

El endeudamiento público griego equivale a más del 177% del PIB mientras que antes del rescate se limitaba al 126% ≡ Los principales acreedores son la eurozona, el BCE y el FMI

ELISEO OLIVERAS
BARCELONA

La deuda pública griega ha alcanzado un nivel en el que se ha convertido en impagable, a pesar de que la troika -Comisión Europea, Banco Central Europeo (BCE) y Fondo Monetario Internacional (FMI)- haya intentado seguir actuando en los últimos meses bajo el autoengaño de la fórmula de «extender y pretender», como han criticado multitud de economistas, como los profesores Lucrezia Reichlin, Elias Papaioannou y Richard Portes, de la London School of Economics. Extender la financiación para que Grecia continuara pagando los intereses y las amortizaciones previstas y pretender que el país sería capaz un día de devolver la totalidad de lo prestado.

La deuda pública griega ascendía al concluir el 2014 a más de 317.000 millones, el 177,1% del producto interior bruto (PIB), según Eurostat. Las exigencias incluidas en la última propuesta de la troika antes de la ruptura de negociaciones solo contribuían a retrasar la suspensión de pagos de Grecia y a agravar aún más el problema, según los cálculos del economista Martin Sandbu, en el *Financial Times*, un diario al que no se puede acusar de izquierdoso.

Sandbu estima que los ajustes presupuestarios exigidos provocarían a corto plazo una contracción adicional del PIB griego de hasta el 5% y que, como consecuencia de ello, el ratio de la deuda respecto al PIB aumentaría en otros 9 puntos porcentuales.

LO QUE DEBE GRECIA A LOS PAÍSES DE LA EUROZONA

DATOS EN MILLONES DE EUROS

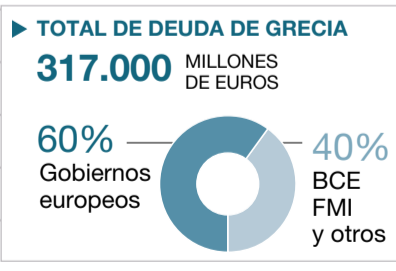
► PRIMER RESCATE

A través de acuerdos bilaterales

► SEGUNDO RESCATE (cifras aproximadas)

Por medio del Fondo Europeo de Estabilidad Financiera

	PRIMER RESCATE	SEGUNDO RESCATE	TOTAL
ALEMANIA	15.165	41.307	56.472
FRANCIA	11.389	31.020	42.409
ITALIA	10.008	27.258	37.266
ESPAÑA	6.650	18.113	24.763
PAÍSES BAJOS	3.194	8.699	11.893
BÉLGICA	1.942	5.290	7.232
AUSTRIA	1.555	4.235	5.790
PORTUGAL	1.102	0	1.102
FINLANDIA	1.004	2.735	3.739
IRLANDA	347	0	347
ESLOVENIA	243	717	960
LUXEMBURGO	140	381	521
CHIPRE	110	0	110
MALTA	51	137	188
ESLOVAQUIA	0	1.512	1.512
ESTONIA	0	390	390
TOTAL DE DEUDA DE GRECIA	317.000	317.000	317.000



Fuente: UE y Fondo Europeo de Estabilidad Financiera

EL PERIÓDICO

Alcanzar el objetivo del superávit primario (diferencia entre la recaudación menos los gastos, sin incluir los costes financieros de la deuda) del 3,5% del PIB en el 2018, según los cálculos de Sandbu, implicaría un ajuste presupuestario del 8,3% debido a los efectos multiplicado-

res negativos de esos ajustes, que podrían llegar a contraer el PIB hasta el 12,5% y hacer subir la ratio de la deuda en otros 22,5 puntos del PIB.

Antes del rescate, la deuda pública griega era inferior a la actual y tenía un peso muchísimo más bajo en el PIB: 301.000 millones y el 126,8%

del PIB al concluir el 2009, según Eurostat.

¿Cómo es posible que el rescate solo haya servido para agravar la situación de la economía y la población griega? La gran mayoría de los economistas, salvo los vinculados a la troika, coinciden en que el res-

cate y las contrapartidas impuestas se basaron en planteamientos erróneos e irreales. Los ajustes redujeron el PIB griego el 25% y agravaron el peso de la deuda. Los ajustes provocaron la caída de la inversión del 65%, el aumento del paro del 25%, la reducción de los salarios reales del 17,2%, el recorte de las pensiones del 40% y el aumento de la pobreza al 33,7% de la población adulta. Todo ello obstaculiza la reactivación económica y la reducción de la deuda.

El 90% de los fondos prestados a Grecia durante el rescate han servido para pagar a los acreedores, sin beneficiar a la economía. La mayoría de los fondos del primer resca-

El hundimiento de la economía a causa de los ajustes bloquea la recuperación

te de 110.000 millones se utilizaron para mantener viva la deuda y permitir que los bancos europeos pudieran desprenderse de sus bonos griegos sin graves pérdidas, así como para recapitalizar los bancos griegos (grandes compradores de deuda helena) y evitar de nuevo que los bancos europeos que les habían prestado grandes sumas sufrieran pérdidas.

Los 130.000 millones del segundo rescate se destinaron principalmente a recapitalizar la banca griega y a financiar las compensaciones de la quita de la deuda a los inversores privados extranjeros.

La deuda pública griega, que antes estaba en manos privadas, ahora está básicamente en manos de los estados de la eurozona, el Fondo Europeo de Estabilidad Financiera, el BCE y el FMI. Los bonos, que representaban el 91,1% de la deuda griega en el 2009, ahora solo suman el 20,6% del total. ≡